

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

## **Sentido de coherencia y resiliencia: características salugénicas de personalidad.**

Dematteis, Maria Belén, Grill, Silvina Soledad y  
Posada, María Cristina.

Cita:

Dematteis, Maria Belén, Grill, Silvina Soledad y Posada, María Cristina (2012). *Sentido de coherencia y resiliencia: características salugénicas de personalidad. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/963>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/bQY>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# SENTIDO DE COHERENCIA Y RESILIENCIA: CARACTERÍSTICAS SALUGÉNICAS DE PERSONALIDAD

Dematteis, Maria Belén - Grill, Silvina Soledad - Posada, María Cristina

Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica-GIEPsi - Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata

---

## Resumen

El presente estudio empírico se enmarca dentro de los desarrollos derivados del enfoque Salugénico en Psicología que ha intentado explicar por qué algunas personas a pesar de atravesar experiencias altamente estresantes, mantienen un nivel de salud psíquica y de bienestar psicológico aceptable. Esta perspectiva, que postula un continuo entre salud – enfermedad, ha dirigido los esfuerzos de investigación sobre los factores considerados promotores de salud. Así, se han identificado y estudiado empíricamente los mecanismos protectores -recursos y fortalezas- que disponen o pueden generar las personas para manejar los estados de tensión disminuyendo la probabilidad de enfermar o aumentando su capacidad de recuperación. Esta investigación tuvo el propósito general de estudiar las relaciones entre Personalidad y variables salugénicas -Sentido de Coherencia y Resiliencia- en una muestra de adultos de población general expuestos a situaciones de riesgo psicosocial. Los resultados obtenidos permiten caracterizar, en personas que informan mayor capacidad resiliente, un funcionamiento personal en el cual el modo de ser puede considerarse en sí mismo un recurso de salud.

## Palabras Clave

Personalidad, Sentido, Coherencia, Resiliencia.

## Abstract

SENSE OF COHERENCE AND RESILIENCE: SALUTOGENIC CHARACTERISTICS OF PERSONALITY

This empirical study is part of the developments arising from Salutogenic approach in Psychology, which has attempted to explain why some people, in spite of going through highly stressful experiences, maintain an acceptable level of mental health and psychological wellbeing. This perspective that posits a continuum between health-disease, has led research efforts to the factors considered health promoters. Thus, they have been identified and empirically studied the protective mechanisms -resources and strengths- that people have or are able to generate in order to manage the states of stress by decreasing the likelihood of illness or increasing their resilience. This research had the general purpose of studying the relationships between Personality, Sense of Coherence and Resilience in a sample of adults in general population exposed to psychosocial risk situations. The obtained results allow to characterize, in those individuals reporting a greater resilient capacity, a personal functioning in which the mode of being can be considered itself a health resource.

## Key Words

Personality, Sense, Coherence, Resilience.

## Introducción

El enfoque Salugénico en Psicología propuesto por Antonovsky (1996) ha intentado explicar por qué algunas personas, a pesar de atravesar experiencias altamente estresantes, mantienen un nivel de salud psíquica y un estado de bienestar psicológico aceptable. Esta perspectiva, que postula un continuo entre salud – enfermedad, ha dirigido los esfuerzos de investigación hacia los factores considerados promotores de salud. Así, se han identificado y estudiado empíricamente los mecanismos protectores -recursos y fortalezas- que disponen o pueden generar las personas para manejar los estados de tensión disminuyendo la probabilidad de enfermar o aumentando su capacidad de recuperación. El estudio que se presenta se enmarca dentro de los desarrollos derivados de este modelo.

En esta línea, el constructo resiliencia alude a la capacidad de afrontamiento que las personas logran para atravesar situaciones difíciles, sobreponerse y salir fortalecidas de ellas, es decir, refiere a la capacidad del ser humano de resistir y rehacerse frente a la adversidad. El comportamiento resiliente supone un ajuste saludable que surge de funciones y procesos adaptativos normales del ser humano, y alcanza su máxima expresión cuando las personas se ven expuestas a situaciones que evalúan como adversas o de riesgo (Becoña, 2006; Bonanno, 2004; Latorre Nanjari, 2008; Masten, 2001; Poseck, Carbelo Baquero & Vecina Jiménez, 2006). El comportamiento resiliente resulta de un proceso dinámico y evolutivo de interacción entre el individuo y su entorno, que varía según las circunstancias, la naturaleza del trauma, la intensidad de la adversidad, el contexto y la etapa de la vida, y puede expresarse de diferente manera en distintas culturas (Cyrulnik, 2002; Manciaux, 2001). Hjemdal (2007) postula seis dimensiones básicas de resiliencia: Percepción del Self (confianza en los propios recursos para hacer frente a las situaciones adversas); Planeamiento del Futuro (posibilidad de alcanzar metas y proyectos personales); Competencia Social (flexibilidad y apertura para establecer relaciones sociales); Recursos Sociales (percepción que tiene el sujeto de su red social de apoyo); Cohesión Familiar (unión, lealtad y valores compartidos en el grupo familiar) y Estilo Estructurado (capacidad de planificación, anticipación y organización para el logro de los objetivos personales).

Otra variable salugénica evaluada en esta investigación es el Sentido de Coherencia (Antonovsky, 1988; Castro Solano, Brizzio & Casullo, 2003). Se define como una orientación global del individuo que expresa la percepción que tiene de sus propios recursos para

afrontar las demandas del medio (Controlabilidad), la capacidad de entender los sucesos adversos como desafíos que lo movilizan y orientan positivamente en la vida (Significatividad), y la comprensión coherente y clara de la información que proviene del entorno (Comprensión). Los datos disponibles indican que los sujetos con sentido de coherencia consiguen manejar mejor el estrés al utilizar estrategias de afrontamiento más adaptativas y considerar que disponen o que pueden adquirir las competencias necesarias para resolver los problemas (Castro Solano, Brizzio & Casullo, 2003).

Asimismo, el estudio de la personalidad constituye un eje de análisis necesario debido al carácter constitutivo del patrón de funcionamiento personal y a su impacto sobre la dinámica vulnerabilidad personal – mecanismos protectores. Actualmente uno de los modelos teóricos con mayor desarrollo basado en el componente temperamental es el modelo de los Cinco Grandes Factores (MCF) (McCrae & Costa, 1997; McCrae & Costa, 1999; McCrae & Allik, 2002; McCrae & Costa, 2003). Postula que la personalidad puede ser explicada por un conjunto de rasgos primarios, estables y consistentes que constituyen por definición modos permanentes de pensar, sentir y comportarse. El MCF plantea la existencia de cinco dimensiones o factores básicos, bipolares e independientes, que según la traducción más frecuente son: Neuroticismo (y su polo opuesto Estabilidad Emocional), Extraversión (Introversión), Apertura a la Experiencia (Convencionalismo), Amabilidad (Oposicionismo), y Responsabilidad (Irresponsabilidad). Cada factor a su vez se compone de seis facetas o rasgos de segundo orden (Costa & McCrae, 2002).

La investigación que se presenta tuvo el propósito general de estudiar las relaciones entre Personalidad, Sentido de coherencia y Resiliencia, con el fin de identificar las características de funcionamiento personal en el cual el modo de ser pueda constituir en sí mismo un recurso de salud.

## Objetivos

- 1) Describir las características de Personalidad, Sentido de Coherencia y Resiliencia en la muestra bajo estudio.
- 2) Analizar los rasgos de personalidad y las dimensiones del sentido de coherencia que se relacionan con un mayor grado de resiliencia informado.

## Método

Diseño: El estudio se basó en un diseño Ex Post Facto, con metodología descriptivo-correlacional. A partir de la exploración inicial de los datos se decidió aplicar pruebas paramétricas (correlaciones bivariadas  $r$  de Pearson - prueba  $t$  para muestras independientes).

Participantes: La muestra intencional quedó conformada por 198 adultos de población general, de ambos sexos (70,7% mujeres; 29,3% hombres) de la ciudad de Mar del Plata, con un rango de edad de 18 a 77 años ( $M=36,16$ ;  $DS=13,91$ ). Dado que por definición el fenómeno resiliente alcanza su máxima expresión cuando las personas atraviesan situaciones de adversidad que pueden activar sus esquemas de vulnerabilidad, se incluyeron en la muestra sujetos que informaron estar o haber estado expuestos a situaciones difíciles al momento de su participación en el estudio.

Con el fin de analizar las características de personalidad y sentido

de coherencia que se asocian a una mayor capacidad resiliente, se compuso un índice que permitió estimar el grado de resiliencia auto-informado y segmentar la muestra en dos subgrupos (Alta – Baja Resiliencia). Esta recodificación incluyó las seis dimensiones de la RSA (Percepción del Self; Planeamiento del Futuro; Competencia Social; Recursos Sociales; Cohesión Familiar y Estilo Estructurado) estableciendo como punto de corte para cada una de ellas la puntuación correspondiente al percentil 75.

Instrumentos: Se administraron las siguientes técnicas de auto-informe:

1) Registro de datos básicos: incluye información sobre variables sociodemográficas (sexo, edad, nivel de instrucción).

2) Listado de Sucesos Vitales (Castañeiras et al., 2009). Sobre 15 situaciones que describen sucesos de distinta naturaleza y riesgo psicosocial, el sujeto debe indicar cuál/es le han ocurrido en los últimos dos años y, si su respuesta es afirmativa, en qué medida ese suceso le sigue afectando en la actualidad (a partir de una escala de respuesta tipo Likert nada-mucho). Las situaciones de riesgo psicosocial incluyen enfermedad física o psicológica severa; problemas con el alcohol o drogas; haber pensado en o intentado quitarse la vida; ataque o agresión física, sexual o psicológica; violencia doméstica; situaciones socio-económicas desfavorables, principalmente vinculadas con dificultades laborales, económicas y de vivienda.

3) Inventario NEO-PI-R (Costa & McCrae, 2002). Aporta una medida de personalidad desde el Modelo de los Cinco Grandes Factores a través de 240 enunciados que describen características del modo de ser de las personas. Los sujetos deben expresar su grado de acuerdo o desacuerdo con cada uno de los reactivos. Indaga las cinco dimensiones y sus respectivas facetas: Neuroticismo-Estabilidad Emocional (Ansiedad, Hostilidad, Depresión, Ansiedad Social, Impulsividad, Vulnerabilidad); Extroversión-Introversión (Cordialidad, Gregarismo, Asertividad, Actividad, Búsqueda de Emociones; Emociones Positivas); Apertura a la Experiencia-Convencionalismo (Fantasía, Estética, Sentimientos, Acciones, Ideas, Valores); Amabilidad-Oposicionismo (Confianza, Franqueza, Altruismo, Actitud Conciliadora, Modestia, Sensibilidad a los demás) y Responsabilidad-Irresponsabilidad (Competencia, Orden, Sentido del deber, Necesidad de logro, Autodisciplina, Deliberación). Se utilizó la versión en español del instrumento y se realizaron modificaciones en algunos ítems siguiendo las sugerencias que Richau de Minzi, Lemos y Oros (2004) proponen en un estudio cuyo objetivo fue mejorar la adaptación argentina del inventario. Los coeficientes de confiabilidad de las distintas escalas varían entre 0,92 (Neuroticismo) y 0,49 (Impulsividad).

4) Escala de Resiliencia RSA (Hjemdal, 2007, adaptación argentina Castañeiras et al., 2010). Consta de 33 reactivos que permiten evaluar resiliencia a partir de seis dimensiones: Percepción del Self; Planeamiento del Futuro; Competencia Social; Recursos Sociales; Cohesión Familiar y Estilo Estructurado (coeficiente alfa de Cronbach RSA interescala: 0,86).

5) Escala de Sentido de Coherencia SOC (Antonovsky, 1988; Castro Solano, Brizzio & Casullo, 2003). A partir de 29 ítems con formato de respuesta diferencial semántico de 7 opciones evalúa tres dimensiones: Comprensión, Controlabilidad y Significatividad. El

instrumento también admite una puntuación de SOC total. Los coeficientes de fiabilidad de la escala en nuestro contexto varían entre 0,64 (Comprensión) y 0,84 (SOC total).

Procedimiento: Se aplicó el protocolo de evaluación a adultos que concurrían a escuelas públicas de formación profesional de la ciudad de Mar del Plata. La administración se realizó en un único encuentro, bajo consentimiento informado y de manera colectiva.

## Resultados

Objetivo 1) Describir las características de Personalidad, Sentido de Coherencia y Resiliencia en la muestra bajo estudio.

Los estadísticos descriptivos calculados se presentan en las Tablas 1 a 3. Con el propósito de sintetizar la información, se indican para cada factor de personalidad, las facetas con los valores medios mayores y menores dentro de los cuales variaron el resto de las puntuaciones.

Tabla 1. Estadísticos Descriptivos Factores y Facetas NEO-PI-R

	<b>NEUROTICISMO</b>	<b>EXTROVERSION</b>	<b>APERTURA A LA EXPERIENCIA</b>	<b>AMABILIDAD</b>	<b>RESPONSABILIDAD</b>
MEDIAS (desvíos)	139,60 (20,63)	157,59 (18,24)	158,06 (19,03)	163,87 (16,77)	168,38 (20,34)
Medias Facetas (rango)	<b>Vulnerabilidad</b> 21,08	<b>Búsqueda Emoc.</b> 24,08	<b>Acciones</b> 23,75	<b>Ac. Conciliadora</b> 23,69	<b>Sentido del Deber</b> 26,45
	<b>Ansiedad</b> 25,59	<b>Cordialidad</b> 29,01	<b>Valores</b> 28,08	<b>Altruismo</b> 30,38	<b>Deliberación</b> 30,94

Tabla 2. Estadísticos Descriptivos Sentido de Coherencia

	<b>Significatividad</b>	<b>Controlabilidad</b>	<b>Comprensión</b>	<b>Sentido de Coherencia</b>
MEDIAS (desvíos)	50,87 (8,79)	38,17 (7,35)	48,81 (9,40)	137,97 (22,44)

Tabla 3. Estadísticos Descriptivos Resiliencia

	<b>Planeamiento del Futuro</b>	<b>Percepción del Self</b>	<b>Competencia Social</b>	<b>Cohesión Familiar</b>	<b>Recursos Sociales</b>	<b>Estilo Estructurado</b>
MEDIAS (desvíos)	16,82 (4,42)	26,18 (6,74)	27,13 (6,69)	28,36 (7,53)	33,40 (10,11)	17,76 (4,44)

Como puede observarse, los factores de personalidad Neuroticismo y Responsabilidad presentaron las puntuaciones medias más alta y baja respectivamente, estando prácticamente equiparadas las restantes dimensiones. Las facetas que muestran mayor variabilidad intra-factor son las pertenecientes a Amabilidad (Actitud Conciliadora y Altruismo). En Sentido de Coherencia, la subescala con una puntuación sensiblemente inferior es Controlabilidad, y en Resiliencia las dimensiones Planeamiento del Futuro y Estilo Estructurado.

Objetivo 2) Analizar los rasgos de personalidad y las dimensiones del sentido de coherencia que se relacionan con un mayor grado de resiliencia informado.

En primer lugar, se calculó la matriz de correlaciones entre los factores de personalidad y las escalas de sentido de coherencia. Los resultados

estadísticamente significativos se muestran en la Tabla 4. Se observaron relaciones inversas y significativas entre todas las dimensiones de sentido de coherencia y el factor Neuroticismo. Si bien, tres de los factores restantes se asociaron positiva y significativamente con todos los aspectos del SOC, las correlaciones de mayor magnitud se presentaron con la dimensión Responsabilidad. La única excepción fue Apertura a la Experiencia que sólo se relacionó con Significatividad.

Tabla 4. Correlaciones entre NEO Factores y SOC

	<b>Significatividad</b>	<b>Controlabilidad</b>	<b>Comprensión</b>	<b>Sentido de Coherencia Total</b>
NEUROTICISMO	-0,49***	-0,65***	-0,58***	-0,65***
EXTROVERSIÓN	0,33***	0,19**	0,16*	0,26***
APERTURA A LA EXPERIENCIA	0,17*	-	-	-
AMABILIDAD	0,24***	0,16*	0,17*	0,22**
RESPONSABILIDAD	0,37***	0,36***	0,39***	0,43***

\*p<0,05; \*\*p<0,01; \*\*\*p<0,001

Con el fin de obtener una mayor riqueza en el análisis de las características de personalidad y sentido de coherencia que se asocian a una mayor capacidad resiliente, se aplicó un análisis de diferencia de medias (prueba t) sobre dichas variables (incluyendo las facetas de personalidad que componen cada factor) en las dos sub-muestras (grupo Alta Resiliencia – grupo Baja Resiliencia). Los resultados indican que las personas que presentan un grado de resiliencia más alto obtuvieron puntuaciones medias más bajas en Neuroticismo ( $t=-5,99$ ;  $p<0,001$ ) y sus facetas: Hostilidad ( $t=-3,24$ ;  $p<0,01$ ), Depresión ( $t=-3,40$ ;  $p<0,01$ ), Ansiedad Social ( $t=-3,36$ ;  $p<0,01$ ), Impulsividad ( $t=-2,63$ ;  $p<0,01$ ) y Vulnerabilidad ( $t=-3,36$ ;  $p<0,01$ ); y más elevadas en la dimensión Amabilidad ( $t=-2,02$ ;  $p<0,05$ ) y en sus facetas: Confianza ( $t=-2,43$ ;  $p<0,05$ ) y Altruismo ( $t=2,12$ ;  $p<0,05$ ). También las facetas Cordialidad ( $t=-2,15$ ;  $p<0,05$ ) y Gregarismo ( $t=-2,01$ ;  $p<0,05$ ) de Extroversión, y Competencia ( $t=-2,27$ ;  $p<0,05$ ) y Autodisciplina ( $t=-2,65$ ;  $p<0,01$ ) de Responsabilidad puntuaron más alto en este subgrupo. Por otra parte, los puntajes medios de las escalas del SOC: Significatividad ( $t=7,87$ ;  $p<0,001$ ), Controlabilidad ( $t=11,69$ ;  $p<0,001$ ), Comprensión ( $t=5,12$ ;  $p<0,001$ ), y SOC total ( $t=5,69$ ;  $p<0,001$ ) fueron significativamente más elevados.

## Conclusiones

Este estudio empírico se propuso como objetivo general estudiar las relaciones entre personalidad desde el Modelo de los Cinco Grandes Factores, Sentido de coherencia y Resiliencia, con el fin de identificar las características de un funcionamiento personal en el cual el modo de ser pueda constituir en sí mismo un recurso de salud.

Los hallazgos derivados de esta investigación indican que los sujetos con un mayor sentido de coherencia, es decir, que frente a eventos vitales estresantes logran poner en marcha los recursos disponibles para afrontar efectivamente las demandas del medio, perciben las situaciones de adversidad como desafíos y tienen una mejor comprensión de las mismas, presentan un patrón de funcionamiento personal flexible y emocionalmente estable. Frente a situaciones difíciles logran mantenerse calmos, relajados, no reaccionan con hostilidad, presentan alta tolerancia a la frustración y baja tendencia a experimentar afecto depresivo o vulnerabilidad. Se han realizado estudios con anterioridad que reportan la misma tendencia (Schneider, Rench, Lyons & Riffle, 2011; Strumpefer, Gouws & Viviers, 1998). Estas personas se caracterizan por tener un mayor grado de organización, persistencia, control y motivación en la conducta dirigida a metas, lo que hace que rara vez actúen por impulso. Se sienten competentes, efectivas frente a los requerimientos externos, tienen autoestima alta y habilidad para encontrar motivación en sí mismos. En las relaciones interpersonales se muestran asertivas, expresan confianza hacia los demás y una actitud de cooperación que les permite resolver los conflictos que pudieran suscitarse. Son cordiales, afectuosas, sinceras, tienen facilidad para entablar vínculos íntimos y disfrutan de la compañía de los otros.

En este estudio, las características de personalidad y sentido de coherencia antes mencionadas presentaron puntuaciones medias más elevadas en el subgrupo que informó mayor capacidad resiliente, entendida como la posibilidad de alcanzar metas y concretar proyectos personales (Planeamiento del Futuro), la evaluación ajustada y la confianza en los propios recursos para hacer frente a los agentes estresores (Percepción del Self), la capacidad de planificación, anticipación y organización para el logro de los objetivos personales (Estilo Estructurado), el apoyo percibido en el núcleo familiar (Cohesión Familiar), la flexibilidad y apertura para establecer relaciones sociales y percibir una red social de apoyo adecuada (Competencia Social y Relaciones Sociales). Parecería entonces que dichas características del patrón de funcionamiento personal modulan en cierta medida la capacidad de afrontamiento de las personas para atravesar situaciones difíciles, sobreponerse, e incluso en ocasiones, salir fortalecidas de la experiencia (Becoña, 2006; Latorre Nanjari, 2008).

Los datos reportados hasta aquí siguen la tendencia y hallazgos de investigaciones previas sobre las relaciones personalidad-resiliencia (Dematteis, Sánchez Gallo, Castañeiras & Posada, 2011; Friborg, Barlaug, Martinussen, Rosenvinge & Hjemdal, 2007; Hjemdal, Friborg, & Stiles, 2011). Un estudio basado en el MCF ha detectado, en distintos contextos y en distintas muestras (adultos y adolescentes), un perfil de personalidad resiliente que implica un ajuste positivo en las puntuaciones de los cinco factores (con bajo Neuroticismo o Estabilidad Emocional por encima de la media), y que caracteriza a quienes responden de manera flexible a las demandas del ambiente, particularmente ante situaciones de estrés (Asendorpf, Borkenau, Ostendorf & Van Aken, 2001).

Estos resultados alientan a desarrollar nuevos estudios en esta línea de investigación que profundicen el conocimiento de las características del funcionamiento personal -relativamente estables y consistentes- que pueden constituir recursos de salud en los individuos, y también que superen las limitaciones del presente estudio al incluir un muestreo más amplio y diversificado. En tanto se logre avanzar sobre la identificación y evaluación de las diferencias individuales que dan cuenta de cómo y por qué las personas logran afrontar experiencias adversas reduciendo las probabilidades de enfermar o los efectos negativos derivados de ellas, estarán dadas las condiciones para optimizar el diseño y aplicación de estrategias de intervención que redunden en una mejor calidad de vida de la población.

## Bibliografía

Antonovsky, A. (1988). *Unraveling the mystery of health*. San Francisco: Jossey-Bass.

Antonovsky, A. (1996). The Salutogenic model as a theory to guide health promotion. *Health Promotion International*, 11(1), 11-18.

Asendorpf, J., Borkenau, P., Ostendorf, F. & Van Aken, M. (2001). Carving personality description at its joints: confirmation of three replicable personality prototypes for both children and adults. *European Journal of Personality*, 15, 169-198.

Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11, 125-146.

Bonanno, G. (2004). Loss, trauma and human resilience: Have we underestimated the human capacity to thrive after extremely aversive events? *American Psychologist*, 59, 20-28.

Castañeiras, C. E. et al., (2009). Listado de Sucesos Vitales relacionados con situaciones de riesgo psicosocial. Documento no publicado. Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica GIEPsi. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Castañeiras, C. E. et al., (2010). Adaptación argentina de la Escala de Resiliencia para Adultos (ERA). Documento no publicado. Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica GIEPsi. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Castro Solano, A., Brizzio, A. & Casullo, M. (2003). Factores salugénicos en adolescentes argentinos. Un estudio preliminar con la escala de sentido de coherencia de Antonovsky. *Revista de Investigaciones Científicas de la Facultad de Psicología, UBA*, 8 (1).

Costa, P. & McCrae, R. (2002). NEO-PI-R. NEO-FFI, Manual Profesional. Madrid: TEA Ediciones.

Cyrluk, B. (2002). *Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Madrid: Gedisa.

Dematteis, M. B., Sánchez Gallo, P., Castañeiras, C. & Posada, M. (2011). Estudio de rasgos resilientes del patrón de funcionamiento personal en

adultos de la ciudad de Mar del Plata. En: A., Trimboli, J., Fantín, S., Raggi, E., Grande, P., Fridman & G., Bertran (Comps), *Sexo y poder. Clínica, Cultura y Sociedad*. pp. 597-599. ISBN 978-987-23478-4-0. Buenos Aires: AASM. Serie Conexiones.

Friborg, O., Barlaug, D., Martinussen, M., Rosenvinge, J. & Hjemdal, O. (2007). Resilience in relation to personality and intelligence. *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 14(1), 29-42.

Hjemdal, O. (2007). Measuring protective factors: the development of two resilience scale in Norway. *Child and Adolescent psychiatric clinics of North America*, 16, 303-321.

Hjemdal, O., Friborg, O. & Stiles, T. (2011). Resilience is a good predictor of hopelessness even after accounting for a stressful life events, mood and personality. *Scandinavian Journal of Psychology*, 53(2), 174-180.

Latorre Nanjari, J. (2008). El enfoque de personalidad resistente en el ámbito de la Psicología de la Salud: una revisión de publicaciones en español. *Psicología y Salud*, 18(002), 267-274.

Manciaux, M., Vanistendael, S., Lecomte, J. & Cyrulnik, B. (2001). La resiliencia: estado de la cuestión. En M. Manciaux (Ed.), *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Madrid: Gedisa.

Masten, A. S. (2001) Ordinary Magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56(3), 227-238.

McCrae, R. & Costa, P. Jr. (1997). Personality trait structure as a human universal. *American Psychologist*, 52, 509-516.

McCrae, R. & Costa, P. Jr. (1999). A Five-Factor Theory of personality. In L. A. Pervin & O. P. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research*. (2nd ed., pp. 139-153). New York: Guilford.

McCrae, R. & Allik, J. (2002). A five-factor theory perspective. *The Five-Factor Model of Personality Across Cultures*. New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.

McCrae, R. & Costa, P. Jr. (2003). *Personality in adulthood: A Five-Factor Theory perspective* (2nd. ed.). New York: Guilford.

Poseck, B., Carbelo Baquero, B. & Vecina Jiménez, M. L. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40-49.

Richau de Minzi, M., Lemos, V. & Oros, L. (2004). Adaptación del NEO-PI-R a la Argentina primera parte: diferencias entre "el español y el argentino" en el NEO-PI-R, su influencia sobre la validez constructiva. *Psicodiagnóstico*, 13, 27-45.

Schneider, T., Rench, T., Lyons, J. & Riffle, R. (2011). The Influence of Neuroticism, Extraversion and Openness on Stress Responses. *Stress and Health*, 28, 102-110.

Strumpefer, D., Gouws, J. & Viviers, M. (1998). Antonovsky's sense of coherence scale related to negative and positive affectivity. *European Journal of Personality*, 12, 457- 480.